

MISIONEROS DE DIOS



“Debéis rezar muchos Rosarios para alcanzar la paz del mundo”

Peñablanca, Chile – 1º de mayo 1985

INFORMATIVO DE LAS APARICIONES DE LA
SANTISIMA VIRGEN EN EL MONTE CARMELO,
PEÑABLANCA - CHILE

Número 428
Abril 2022

La revista Misioneros de Dios es una publicación Católica y Mariana, cuyo objeto es dar a conocer las Apariciones de la Santísima Virgen que a lo largo de la historia han ocurrido en numerosos lugares.

Particularmente es el órgano oficial de las Apariciones de la Dama Blanca de la Paz en el Monte Carmelo, Peñablanca, Chile.

La Santa Misa se celebra en el Santuario de la cumbre del cerro, todos los primeros sábados de mes, con autorización y sacerdotes exclusivamente nombrados por el señor Obispo de Valparaíso.

Los otros días hay rezo diario del Santo Rosario y celebración de las fiestas Marianas, así como confesiones por los sacerdotes visitantes, incluso de otros países.



ORACION DE LA REVISTA MISIONEROS DE DIOS

Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, Dama Blanca de la Paz, mira benigneamente a nosotros tus hijos que humildemente suplicamos tu mediación ante Jesucristo Nuestro Señor para que nos permita dar a conocer la Gloria de Dios, Uno y Trino y aumenta nuestra fe y la de nuestros hermanos, a través de la revista Misioneros de Dios, para la que pedimos Tu especial Bendición.

Acompáñanos Madre querida para que como grupos Marianos demos a conocer tus mensajes de salvación expresados en tus Apariciones, como son: salvar almas que van por el camino de la perdición, aumentar cada vez el número de los que recurren al rezo del Santo Rosario y nuestra propia santificación.

Que nuestro Padre que está en los Cielos escuche por medio tuyo, Madre, las peticiones de gracias espirituales y materiales de los lectores de tu revista.

Haz que se cumpla siempre en todos nosotros la Santa Voluntad de Dios y acepte nuestra diaria consagración a los Inmaculados Corazones de Jesús y María.

Amén

Coraza de San Patricio

(Versión Corta)

Cristo conmigo,
Cristo ante mí,
Cristo tras de mí,
Cristo en mí,
Cristo bajo mí,
Cristo sobre mí,
Cristo a mi derecha,
Cristo a mi izquierda,
Cristo cuando me acuesto,



Cristo cuando me siento,
Cristo cuando me levanto,
Cristo en el corazón de todo hombre
que piensa en mí,
Cristo en la boca de todo hombre
que hable de mí,
Cristo en todo ojo que me ve,
Cristo en todo oído que me escucha.

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

Aparición del Arcángel San Miguel en Peñablanca el 29 de marzo de 1985

Miguel Ángel se persigna y dice: Llegué un poco tarde ... sí ... porque la madre Rosa había dicho que me iba a pasar a buscar. Menos mal que subimos, o si no, todavía estaríamos esperándola. ¿Va a venir Nuestra Señora, no?

No bien dicho esto, Miguel Ángel cae brusca y violentamen-

te de rodillas al suelo. Luego, besa la cruz de su rosario y dice:

EL 13 DE MAYO DE ESTE AÑO HA DE REVELARSE UN SECRETO. UN SECRETO QUE NO HE DICHO AÚN, UN SECRETO FAVORABLE PARA TODA LA HUMANIDAD, PERO TAMBIÉN DESFAVORABLE PARA LOS QUE ES-

TÉN EN CONTRA DE NUESTRO SEÑOR.

ESTE SECRETO DEBE DE SABERLO ÓSCAR, ALDO, CORALÍ Y JAVIERA, MAS GUARDARÁN EL SECRETO HASTA QUE SE HAYA CUMPLIDO UNA FECHA: 12 DE JUNIO DE 1985, PERO PARA VOSOTROS SE DARÁ EL 13

NUESTRA PORTADA

MISIONEROS DE DIOS



Virgen María y Niño Jesús

SUMARIO

Oración: Coraza de San Patricio (Versión Corta)	3
Aparición del Arcángel San Miguel en Peñablanca el 29 de marzo de 1985	3
¿Qué es el Vía Crucis? ¿Cómo se reza?	11
Purgatorio	16
Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz	19
Los cinco minutos del Espíritu Santo	20
Tres etapas de las tentaciones	20
Imágenes de la Santa Misa del sábado 5 de marzo de 2022 en el Monte Carmelo de Peñablanca	22
Obispos ante la aprobación de aborto en Convención Constitucional	23
El Papa inicia la Cuaresma con Ucrania en el corazón: "La oración, la caridad y el ayuno pueden cambiar la historia"	24
Adolescente arrepentida de haber tomado la píldora abortiva logra salvar a su bebé: "La vida es un regalo de Dios"	26
Recordando mensajes de Peñablanca	28
Mensajes	32



Satanás intenta en vano tentar a Jesús

DE MAYO. TIENE QUE VER TAMBIÉN, CON EL MENSAJE DADO A CATALINA LABOURÉ Y TAMBIÉN SOBRE LA APARICIÓN DE FÁTIMA DE 1917, A FRANCISCO, LUCÍA Y JACINTA. AÚN ELLOS, AUNQUE HAYAN MUERTO, LO HAN LLEVADO A SU TUMBA, PERO LUCÍA LO SABE Y AÚN NO SE HA CUMPLIDO. NO ES EL MISMO MENSAJE DE LA TERCERA PARTE DEL 17, SINO ESTÁ DADO EN EL 83.

ORAD MUCHO Y REZAD EL SANTO ROSARIO Y HACED SACRIFICIOS PARA LA CONVERSIÓN DE LOS PECADORES.

¡1985! El vidente se persigna y nos refiere:

VEO UN MONTE MUY GRANDE, UN MONTE QUE LA PRIMERA VEZ, NUESTRA SEÑORA HABÍA DICHO QUE ERA EL MONTE DE LOS OLIVOS. EN ELLA SE DIVISA TODA LA CIUDAD DE JERUSALÉN.

VEO TAMBIÉN MÁS A-

LLÁ, EL MAR; NO SÉ QUÉ MAR SERÁ. MÁS ABAJO, VEO UN JARDÍN CON MUCHOS OLIVOS.

(Silencio prolongado).

ES DE NOCHE; ESTÁ JESÚS TRISTE, MIRANDO AL CIELO Y PIDIENDO AL PADRE Y SE LE ESCUCHAN APENAS ESTAS PALABRAS: PADRE MÍO, PADRE MÍO.

LUEGO, SATANÁS TRATA DE TENTAR A JESÚS Y LE EXPONE UN DESFILE DE MILES DE PECADOS Y LO ACUSA DIARIAMENTE, MIENTRAS ÉL PERMANECE ORANDO.

Propietario:

Fundación Monte Carmelo

Dirección y Redacción:

Carmen Acuña Santa María – Correo electrónico: revistamisionerosdedios@gmail.com

Representante Legal:

Jorge Aravena Toledo

Colaboradores:

Adela Frías Larraín
Renato Maldonado (fotografías)
Néstor Morales López (fotografías)

Donaciones:

Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Titular: Fundación Monte Carmelo
Cuenta: 10194002 - Oficina Central

Transferencias electrónicas Bancarias:

Titular: Fundación Monte Carmelo
RUT: 71.209.800-7
Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Cuenta: 10194002 - Oficina Central
Confirmar transferencias a:
contacto@fmontecarmelo.cl y a
prodriiguez@lasachiras.cl

Transferencias electrónicas Bancarias desde el extranjero:

Titular: Fundación Monte Carmelo
Dirección Titular: Martín Alonso Pinzón N° 7136, Las Condes, Santiago, Chile
Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Cuenta: 10194002 - Oficina Central, Santiago de Chile
Swift Pagador: CREDCLRM
Confirmar transferencias a:
contacto@fmontecarmelo.cl y a
prodriiguez@lasachiras.cl

Reperto informativo:

– Santuario Monte Carmelo - Peñablanca

Diagramación:

Sergio Arancibia H.

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

(Nueva pausa de silencio).

DESFILAN SOBRE ÉL TODOS LOS PECADOS DE LA HUMANIDAD, DEL PRINCIPIO HASTA EL FIN Y SATANÁS LE HACE UNA PREGUNTA, DICENDO: ¿DE QUÉ VALE MORIR POR ESTOS? VAS A MORIR INÚTILMENTE.

PERO JESÚS, CALLADO, MEDITABA Y DECÍA: “PADRE MÍO”.

LUEGO, SATANÁS LE EXPONE LA MÁS MACABRA DE SUS IDEAS Y LE EXPONE LA MUERTE DE LOS PEQUEÑOS INOCENTES, DICIÉNDOLE QUE POR CAUSA DE ÉL HABÍAN MUERTO MILES DE NIÑOS. Y CULPÁNDOLO, ATEMORIZÁNDOLO Y DICENDO: ¿VES?, SI TE HUBIERAS ENTREGADO, ESTOS NIÑOS NO HUBIESEN MUERTO.

ESTUVO UNA HORA SATANÁS ACUSANDO A CRISTO DE TODAS LAS COSAS, E INCLUSO MOSTRÁNDOLE EL FUTURO, DICENDO: MIRA, ¿QUÉ SACAS DE MORIR, SI LA HUMANIDAD NO TE VA A HACER CASO Y NO VA A CREER EN TI?

PERO JESÚS SEGUÍA AL PADRE.

SU ROSTRO BAÑADO EN SUDOR. SE IBAN ENROJECIENDO LAS PEQUEÑAS GOTAS Y JESÚS MIRABA AL CIELO. SU VOZ MEDIA QUEBRADA Y DECÍA: PADRE, PADRE MÍO, NO DEJES QUE BEBA ESTE CÁLIZ, PERO SI ES TU VOLUNTAD, HÁGASE LA TUYA Y NO LA MÍA.

(Nuevo silencio).



Judas traiciona a Jesús

SE ACERCABA LA HORA. JESÚS SE PUSO TRISTE Y EL DEMONIO LO ATORMENTABA NUEVAMENTE Y LO HACIA SENTIR MIEDO, PORQUE JESÚS SE HIZO HOMBRE PARA HABITAR ENTRE NOSOTROS Y SUFRIÓ COMO HOMBRE, PERO TAMBIÉN ERA DIOS.

TRISTEMENTE SINTIÓ MUCHO RUIDO Y UNAS LUCES QUE VENÍAN Y SINTIÓ MIEDO; SE SENTÍAN GRITOS. ERA JUDAS QUIEN VENÍA. Y HABÍA DICHO: AQUEL QUE BESE LA MEJILLA, ÉL ES EL MAESTRO, ES JESÚS.

JESÚS, BAÑADO EN SUDOR, CON LÁGRIMAS EN LOS OJOS, MIRA A JUDAS Y LE DICE: AMIGO, ¿A QUÉ HAS VENIDO?, Y JUDAS LE DICE:

SALVE, MAESTRO, Y LE BESÓ.

LA MUCHEDUMBRE QUE VENÍA, VENÍA CON ODIOS Y LOS SOLDADOS TAMBIÉN

Y ECHARON MANO A JESÚS, AMARRÁNDOLE. LOS DEMÁS DISCÍPULOS DESPERTARON Y PEDRO SE LANZÓ SOBRE UNO DE ELLOS Y TOMA ALGO FILUDO Y CORTA UNA OREJA DE ALGUIEN. JESÚS LO MIRA Y LE DICE: PEDRO, DEJA ESO. ¿NO SABES, QUIEN A HIERRO MATA A HIERRO MUERE? JESÚS TOMÓ LA OREJA DE AQUEL INDIVIDUO Y LA CURÓ. LOS DEMÁS DISCÍPULOS ESCAPARON POR EL TEMOR Y JESÚS ES LLEVADO A UNA CASA MUY GRANDE, COMO TEMPLO, Y PEDRO LO SEGUÍA MUY LEJOS DE LOS DEMÁS. (Silencio prolongado).

HAY UN HOMBRE QUE ESTÁ SENTADO SOBRE UNA SILLA. LA CASA ES GRANDE. LLEGAN MÁS, TODOS PASADOS DE EDAD Y OTROS MÁS JÓVENES.

¡AY, CÓMO SE LLAMA! ... ¡CALIFÁ!, ALGO ASÍ, BUENO. EL SUMO SACERDOTE,



Jesús ante Caifás

ASÍ CREO QUE SE LLAMA, LO INTERROGA; VIENEN UNOS TESTIGOS A ACUSAR A NUESTRO SEÑOR, PERO NADA DE ESO LES SIRVIÓ. ENTONCES, CAIFÁS DICE: “NO DICES NADA”. JESÚS, CALLADO. UN SIRVIENTE PESCA UN PALO Y LE DA EN LA CARA A JESÚS, QUE LE HACE VOLTEAR LA CABEZA HACIA EL LADO DERECHO. Y LE DICE JESÚS CON UNA PEQUEÑA SONRISA: ¿POR QUÉ ME PEGAS?, ¿ACASO HE DICHO ALGO MALO? NO HE HECHO NADA MALO, HE HABLADO TODO ABIERTAMENTE; NO HE DICHO NADA OCULTO. LA BOFETADA CON ESE ENORME PALO, LE PONE EL ROSTRO ROJO Y MORADO A LA VEZ Y JESÚS ESTÁ BOTANDO SANGRE DE NARICES. Y LE PREGUNTA A UNO

DE ELLOS EL SUMO SACERDOTE, LE DICE Y SE PARA Y ALGO LE ESTÁ DICENDO: TE CONJURO EN EL DIOS VIVO Y REINANTE, ¿TÚ ERES EL HIJO DE DIOS, EL CRISTO? Y JESÚS LE DICE: TÚ LO DICES Y VERÁS AL HIJO DEL HOMBRE SENTADO A LA DIESTRA DIOS PADRE TODO PODEROSO Y VENIR SOBRE UNA NUBE Y VENIR A JUZGAR AL MUNDO.

EL HOMBRE SE HA RASGADO UNA TÚNICA QUE TIENE, PERO ENFURECIDO DICE BLASFEMIAS. YA HABÉIS VISTO, DICE: “HA BLASFEMADO”.

PERO TAMBIÉN LO TIENEN ACUSADO, PORQUE HABÍAN LLEGADO DOS TESTIGOS DICRIENDO QUE JESÚS HABÍA DICHO QUE EL TEMPLO DE DIOS LO

DESTRUIRÍA Y ÉL LO RECONSTRUIRÍA AL TERCER DÍA. CON ESTO LES BASTÓ Y LO LLEVARON A PILATO.

PILATO NO ES TAN VIEJO, NI JOVEN. MÁS ALTO. NO SE PARECE NADA A JESÚS; PARECE QUE FUERA DE OTRA RAZA O ALGO ASÍ. ES MÁS ALTO TAMBIÉN Y TIENE UNOS HOMBROS MÁS GRANDES. ESTÁ EN UN PASILLO; EL PASILLO NO TIENE CEMENTO; TIENE COMO UNAS PIEDRAS CUADRADAS, UNOS ENORMES BLOQUES. HAY CABALLOS ALREDEDOR DE ÉL. ALGO LE DICE: ¿TÚ ERES EL REY DE LOS JUDÍOS? JESÚS LO MIRA Y LE DICE LO SIGUIENTE: “TÚ LO DICES, PORQUE TE LO HAN DICHO”. ENTONCES LOS FARISEOS LO SIGUEN ACUSANDO; UNA MULTITUD.

(Nuevo silencio).

ENTONCES PILATO LE DICE ALGO, PERO CON EL RUIDO DE LA GENTE, NO ME DEJA ESCUCHAR LO QUE DICE. ENTONCES HABLA CON UN SOLDADO EN SECRETO Y DICE LO SIGUIENTE: COMO ES COSTUMBRE SOLTAR A UNO EN ESTOS DÍAS DE PASCUA, USTEDES VAN A ELEGIR A UNO DE LOS DOS. TENGO A UN LADO A BARRABÁS, CONOCIDO COMO UN LADRÓN Y A JESÚS, CONOCIDO COMO EL REY DE LOS JUDÍOS. ¿A QUIÉN QUERÉIS QUE OS SUELTE?

HUBO UN SILENCIO PEQUEÑO. LOS FARISEOS COMENZARON A GRITAR: ¡A

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

BARRABÁS!, OTROS ¡A JESÚS! PERO ELLOS SEGUÍAN: ¡A BARRABÁS!

EL HOMBRE MÁS GRANDE DECÍA: ¿Y QUÉ HAGO CON CRISTO, CON EL JESÚS, LLAMADO CRISTO?

¡CRUCIFÍCALO!, ENARDECÍAN LA SANGRE. PERO ENTONCES LE GRITARON LOS FARISEOS A PILATO: “SI LO SUELTAS, NO ERES AMIGO DEL CÉSAR”. SENTIÓ MIEDO Y SE LAVÓ LAS MANOS. ALGO ESTÁ DICHIENDO, PERO AÚN HAY MUCHO GRITADERO. Y TODOS CLAMAN... SOBRE NOSOTROS.

(Silencio).

LOS SOLDADOS SE LLEVAN A LOS DOS; A JESÚS LO DESNUDAN, LO AMARRAN Y LO DEJAN EN UNA COLUMNA NO MUY GRANDE.

COMIENZAN LOS AZOTES CON UNOS CUEROS CON UNAS BOLAS DE ACERO QUE LE ABREN LA ESPALDA, LOS PIES Y ALGUNAS PARTES DEL TÓRAX. SON DOS LOS VERDUGOS; UNO MÁS GRANDE QUE EL OTRO. LE PEGAN MUCHO, UNA TRAS OTRA. LOS GOLPES SON DUROS. LA ESPALDA, YA TEÑIDA DE COLORADO CON LA SANGRE. Y AQUELLAS BOLAS DE ACERO QUE EN LA ESPALDA SACABAN TAMBIÉN CARNE. UNA TRAS OTRA. LUEGO, TERMINA EL CONTEO. MÁS DE CIEN; EN LAS HERIDAS TIENE MUCHA SANGRE, LE CORRE. JESÚS CAE UN POCO SEMIDESMAYADO, LUEGO SE BURLABAN DE ÉL Y TAMBIÉN LE TEJIE-



Jesús ante Pilato

RON UNA CORONA DE ESPINAS; SE LA PONEN EN LA CABEZA EN FORMA DE CASCO.

(¡Ay!, dice Miguel Ángel y luego continúa).

CON UNA VARA, LE VAN ENTERRANDO LAS ESPINAS EN LA CABEZA. LAS QUE NO PENETRAN ADENTRO, FORZOSAMENTE LAS HACEN PENETRAR SOBRE SU CABEZA, SOBRE SU FRENTE. LE PONEN UNA

TÚNICA COLORADA, ALGO ASÍ. LE CIERRAN LOS OJOS. LE PEGA UN COMBO Y OTRO MÁS Y LE DICE: “ADIVINA QUIÉN TE PEGA” Y UNO LE PEGA UN PALO EN LA CARA, DICHIENDO: “SI ADIVINAS QUIÉN ES, TE SOLTARÉ”.

SU ROSTRO BAÑADO EN SANGRE, OTRO LE TIRA ESCUPO. SOBRE LA CARA LE TIRAN VINAGRE.

(Silencio prolongado).



Jesús abandona el lugar del juicio e inicia su calvario

LUEGO QUE ESTUVIERON UNA HORA Y MEDIA APORREANDO A CRISTO, LE SACAN EL VENDAJE DE LOS OJOS Y UNO DICE: “FALTO YO”. Y LE DA UN COMBO, DEJÁNDOLO SANGRAR; MUCHA SANGRE EN LA NARIZ. LO HACEN PARAR A LA FUERZA, A JESÚS. ESTÁ TRISTE, SUS OJOS EMPAPADOS DE LÁGRIMAS Y NO DICE NADA. ESTÁ COMO UN CORDERO MANSO. LE PASAN LA ROPA, PERO NO LA ALCANZA A SUJETAR CUANDO CAE AL SUELO. JESÚS LA VA A TOMAR CON SUS MANOS Y EL SOLDADO LA CHUTEA. NUEVAMENTE LA HACE TOMAR, PERO EL SOLDADO NUEVAMENTE LA ESTÁ CHUTEANDO. NUEVAMENTE JESÚS VA A TOMAR SU ROPA Y SE LA CHUTEAN DONDE HAY ESPINAS LO EMPUJAN Y CAE EN ALGU-

NAS Y SE CLAVA LA ESPALDA Y TOMA TAMBIÉN SU ROPA Y SE LO COLOCAN.

LUEGO LE TRAEN UN MADERO.

(¡Ay!, dice de nuevo Miguel Ángel).

LE PONEN ASÍ LA CRUZ.

(Hace gestos como que el madero iba sobre los dos hombros, atravesado).

PERO SE LO PONEN CON TODA LAS FUERZAS Y JESÚS CAE; NO ALCANZA A AFIRMARSE. Y COMENZÓ SU PRIMERA LLAGA EN EL HOMBRE DERECHO.

LO PONEN HORIZONTAL, LO AMARRAN EN LAS MUÑECAS; DEBE DE PESAR MUCHO, PORQUE JESÚS TRATA DE LEVANTARSE Y NO PUEDE MUCHO.

UN SOLDADO, RIÉNDOSE, LE DICE: “APURA, MULA”. Y LE DA OTRO LATIGAZO EN LA ESPALDA, QUE LE ABRE NUEVAMENTE LAS

HERIDAS MÁS PROFUNDAS AÚN. LAS QUE ESTABAN ABIERTAS SE ABREN MÁS Y LA ESPALDA NUEVAMENTE SANGRA. SI VOSOTROS, TODOS USTEDES, VIERAN ESTO, VUESTROS CORAZONES LLORARÍAN TODO EL AÑO.

(Nueva pausa de prolongado silencio).

CON LA CRUZ CAMINA CON DIFICULTAD. MAS, ESE MADERO TIENE ASTILLAS QUE TAMBIÉN SE LE ENTIERRAN EN EL LADO IZQUIERDO DE UN HOMBRO.

CAMINA, CAMINA. LOS CENTURIONES A CABALLO VAN Y VAN OTROS DOS, TAMBIÉN AMARRADOS JUNTO A JESÚS Y LA CRUZ.

(Miguel Ángel deja de hablar, por un buen rato. Su rostro refleja pena y espanto y más de una lágrima corre por su cara desencajada).

JESÚS VA CAMINO DEL CALVARIO. CAE POR PRIMERA VEZ; SU ROSTRO AZOTA EN EL SUELO, QUE AÚN ESTÁ PAVIMENTADO. REBOTA SU CARA Y LOS SOLDADOS LO AZOTAN NUEVAMENTE Y DICIENDO: “ALE, BURRO, PARAD”. JESÚS TRATA DE LEVANTAR LA CRUZ Y SIGUE CAMINANDO. VA BAJANDO; PARA SALIR FUERA DE LA CIUDAD, PERO UN SOLDADO LE HACE UNA TRANCADILLA CON SU LANZA Y CAE NUEVAMENTE Y NUEVAMENTE SE AZOTA EL LADO DERECHO DE SU CARA. Y NUEVOS AZOTES ABREN NUEVAS HERIDAS

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

Y VIEJAS HERIDAS DE SU ESPALDA.

CUANDO CAÍA, SE LE IBA ABRIENDO LOS HOMBROS, CON HERIDAS BASTANTES GRANDES; EL LADO IZQUIERDO MENOS QUE EL LADO DERECHO.

Miguel Ángel, sin moverse, sollozando, le pide al ángel: ¡Ay!, no quiero ver más. Por favor, me da mucha pena ... está bien.

JESÚS SIGUE CAMINANDO, PERO EL CAMINO ERA MÁS LARGO, PERO LO ACORTAN; SE VAN POR OTRO LADO Y OBLIGAN A UN HOMBRE QUE AYUDE A CARGAR EL MADERO.

LLEGAN AL MONTE. HACEN DESNUDARSE A LOS LADRONES Y A JESÚS. LOS OTROS NO VACILAN EN DESNUDARSE Y LES PASAN UNOS PAÑOS VIEJOS PARA QUE SE CUBRAN. MAS JESÚS, DÁNDOSE VUELTA DONDE NO HABÍA GENTE, COMIENZA POCO A POCO A SACARSE LA ROPA, CUANDO DE PRONTO UNA MUJER, ¡ES SU MADRE! LE ENTREGA UN PAÑO. AL ENTREGARLO, UN SOLDADO CON UN PALO, LE DA UNA BOFETADA EN LA CARA Y SU MADRE CAE AL SUELO, SIN LLORAR NI DECIR NADA, PARA QUE SU HIJO NO SUFRA MÁS, PERO QUE ESTABA SUFRIENDO. JESÚS SE PONE ESTE PAÑO QUE SU MADRE LE HABÍA DADO.

LO PONEN EN EL PRIMER MADERO, LO ACUESTAN EN EL SUELO. LOS SOLDADOS ESTÁN AHÍ, LE ABREN



Jesús es flagelado

LAS MANOS, UNO SUJETÁNDOLE LOS DEDOS Y EL OTRO DE LA MUÑECA HACIA ARRIBA, MIENTRAS EL OTRO BUSCABA LAS PARTES DE ARRIBA, MÁS ABAJO DE LA MUÑECA, PARA CLAVARLE.

COMIENZAN A CLAVARLE. JESÚS TRATA DE SACAR LA MANO, PERO NUEVAMENTE LA COLOCA Y ¡FALLA EL PRIMER CLAVO!

¡Ah, Dios mío!, dice Miguel Ángel, con pavor en su rostro, para luego guardar un silencio prolongado.

VIENDO EL VERDUGO QUE EL PRIMER CLAVO NO DABA, LO SACÓ Y NUEVAMENTE CLAVÓ EL CLAVO, DEJÁNDOLE UNA HERIDA MUY GRANDE Y CLAVANDO, PORQUE HABÍA UNA PARTE TALADRADA PARA QUE EL CLAVO ENTRARA. EL PRIMER GOLPE, EL SEGUNDO Y EL TERCERO DIO EN EL CLAVO, PERO TAM-

BIÉN PASANDO POR EL NERVIO DONDE SE RECOGE LA MANO. DA UN GRITO, PERO HACIA DENTRO Y SUDA MUCHO.

LE TOCA LA OTRA MANO. HACEN LO MISMO, PERO NO FALLA EL CLAVO. ENTRA Y EL NERVIO NUEVAMENTE SE RECOGE.

LOS PIES, JUNTOS LOS DOS PIES. UNO SUJETA UNA PARTE Y OTRO SUJETA LA OTRA. PUSIERON EL CLAVO, JESÚS VACILÓ, PERO NUEVAMENTE QUEDÓ COMO UN CORDERO MANSO Y COMIENZAN A CLAVARLE LOS PIES EN EL OTRO MADERO.

(Silencio prolongado).

LAS SANGRE QUEDA, Y EL SOLDADO, PARA QUE SE VEA MÁS SANGRE, RETIRA UN POCO MÁS ARRIBA EL CLAVO, PERO EN EL MISMO HOYO QUE HABÍA DEJADO. SALE LA SANGRE Y NUEVAMENTE LO CLAVA, SIN



Jesús es crucificado y muere en la cruz

SACAR EL CLAVO DE DONDE LE TALADRÓ LOS PIES, SIN QUEBRAR NI UN HUESO, CUMPLIÉNDOSE LA PROFECÍA QUE DECÍA ASÍ. “TALADRARON MIS MANOS Y MIS PIES, PERO NI UN HUESO HAN QUEBRADO”.

ALZARON LA CRUZ EN FORMA DE “T”. EL CUERPO DE JESÚS CAYÓ MÁS ABAJO, POR EL PESO. SU RESPIRACIÓN COSTABA MUCHO. SE MOVÍA UN POCO, PERO DOLÍA MÁS; PARA PODER RESPIRAR, PERO NO PODÍA.

Dice Miguel Ángel: No quiero ver más ... ¡Por favor! Gracias.

Ahora se persigna y semi llorando le dice al arcángel:

No quiero seguir viendo, no quiero más, gracias ... prefiero imaginarme lo demás, aunque, yo lo sé todo, pero no quiero más. Gracias, gracias, arcángel.

Se persigna nuevamente.

Lo que pasó me da mucha pena. Si tú quieres, lo voy a hacer, lo voy a escribir y lo voy a regalar, para que todos mediten la Pasión de Nuestro Señor.

¡A propósito!, van a hacer una

obra también y querían que yo también les contara, pero yo les dije que en cassette y después... no pude, porque es tan macabro. Si supieran, dice sollozando, respetarían la Semana Santa y amarían más a Nuestro Salvador.

Se persigna de nuevo.

Gracias, arcángel, dice, y levanta su mano para despedirse.

¡Adiós, arcángel!

Se reza la oración dedicada a San Miguel y luego, Miguel Ángel dice:

Mensaje que dejó el ángel para todos. Antes de irse, dijo lo siguiente:

ABRACEN LA CRUZ DE CRISTO EN SEMANA SANTA.

Todos rezamos con mucho amor, Bendita sea tu Pureza.

Nota: Hoy ha sido una de las jornadas más fervorosas que me ha tocado presenciar y sentir. Impresionante ha sido el relato de la Pasión de Nuestro Señor, narrada con muchos detalles y tal vez la más completa de las que ha narrado el vidente.

Siempre este tipo de relato se ha seguido con gran atención y fervor, pero esta vez el comportamiento de los fieles ha sido maravilloso e indescriptible.

Extraído del libro

“SI HACÉIS LO QUE OS DIGO HABRÁ PAZ, DE LO CONTRARIO...”

de MARÍA LUISA PAREDES



Visite nuestro sitio oficial en:
<http://www.virgenmariachile.cl>

¿Qué es el Vía Crucis? ¿Cómo se reza?

El Vía Crucis o Camino a la Cruz es una de las más antiguas devociones practicadas por los Católicos en todo el mundo

Fuente: Catholic.net

¿Qué es el Vía Crucis?

La expresión latina “Vía Crucis” significa “camino de la Cruz”, es decir, el que recorrió Cristo durante su Pasión, desde el Pretorio de Pilatos hasta el Calvario. Dicha expresión se utiliza también de modo habitual para designar una forma de oración acompañada de meditación sobre los acontecimientos ocurridos en ese camino de Cristo, al que se añaden el hecho de su muerte en la cruz, el descendimiento de la misma y su sepultura. Junto a diversas oraciones, en general de penitencia y arrepentimiento, se van intercalando catorce meditaciones, que se llaman «estaciones», porque los que hacen este ejercicio de piedad se «estacionan» o detienen unos momentos para meditar en cada uno de los siguientes acontecimientos o escenas:

Los precedentes del Vía Crucis datan de los primeros siglos del cristianismo, de la piadosa compasión con que los cristianos primitivos veneraban los pasos de la Vía Dolorosa. La española Silvia Eteria, peregrinó a Tierra Santa en el siglo IV. Y en su Peregrinatio describe el ejercicio piadoso de los cristianos de Jerusalén, recorriendo durante la Semana Santa el camino del Calvario.

La mayoría de estas «estaciones» han sido tomadas del Evangelio, otras las ha deducido o añadido la tradición piadosa del pueblo cristiano con una sana lógica.

Las escenas o «estaciones» directamente descritas en los Evangelios son las siguientes:

- Primera: en Mt 27,1-31; Mc 15,120; Lc 23,1-25; Jn 18,28-40 y 19,1-16.
- Segunda: en Jn 19,17.
- Quinta: en Mt 27,32; Mc 15,21 y Lc 23,26.
- Octava: en Lc 23,27-32.
- Décima: en Mt 27,35; Mc 15,24; Lc 23,34 y Jn 19,23-24.

• Undécima: en Mt 27-25 s.; Mc 15,24 s.; Lc 23,33 s. y Jn 19,18.

• Duodécima: en Mt 27,50-51; Mc 15,37; Lc 23,46 y Jn 19,30-33.

• Décimo tercera: en Mt 27,57-59; Mc 15,42-45 y Lc 23,50-53.

• Décimo cuarta: en Mt 27,55-61; Mc 15,42-47; Lc 23,50-55 y Jn 19,38-42.

Las otras estaciones —tercera, cuarta, sexta, séptima, novena— que ha añadido la tradición piadosa de los cristianos están relacionadas o deducidas de la descripción que los evangelistas hacen del camino que recorrió Jesús hacia el Calvario. Son posibles las caídas —estaciones 3ª, 7ª y 9ª—, debido al agotamiento del Huerto, de los interrogatorios y sobre todo de las vejaciones —azotes, espinas— y episodios que acompañaron al arresto. Se deduce al menos una del hecho de haber pedido a Simón de Cirene que llevase la cruz, y se suponen lógicamente otras caídas, aunque no podamos saber el número exacto. Fue casi seguro el encuentro de Cristo con su Madre antes de la cruz (4ª estación), según Jn 19,25-27 y otros pasajes. Es muy probable el episodio de la Verónica según Lc 23,27 ss. y relatos escritos que se remontan a los siglos III y IV que pueden depender de relatos y tradiciones orales anteriores.

En cuanto a los orígenes de este ejercicio piadoso, es cierto que los cristianos de las primeras centurias veneraron los lugares relacionados con la vida y muerte de Cristo. Esto se facilitó a partir de la paz otorgada a la Iglesia por Constantino, con lo que se multiplicaron las peregrinaciones a los Santos Lugares, y de las que se conservan descripciones desde el s. IV. La célebre peregrina Eteria, por ejemplo, da una relación de los actos que se celebraban en Jerusalén en la Semana Santa en los distintos lugares relacionados con la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.

Con motivo de las Cruzadas se manifestó aún más la devoción hacia los lugares en que se había realizado algún episodio de la Pasión de Cristo. No se contentaron los cruzados con haber venerado esos mismos lugares, sino que trajeron a sus respectivos países la idea de realizar algo parecido a lo que habían visto y obrado en Jerusalén. De ahí que se erigiesen en muchas partes «Calvarios», luego «Vía Crucis», con los que los fieles manifestaban su fervor, agradecimiento y amor a la Pasión de Cristo, oraban y meditaban en ella, etc.

Los franciscanos contribuyeron mucho a extender y propagar esta devoción, aún no muy bien definida, sobre todo cuando en el s. XIV se les concedió la custodia de los Santos Lugares. También la difundió mucho el beato Alvaro de Córdoba, dominico, a su regreso de Tierra Santa (1420). Después, el principal apóstol de esta devoción fue San Leonardo de Puerto Mauricio, que, en el curso de unas misiones por Italia (1731-51), erigió más de 572 Vía Crucis.

Había cierta diversidad con respecto al número de «estaciones».

Fueron los franciscanos los que establecieron en sus iglesias el número de catorce, para que los fieles las recorriesen a imitación de los devotos peregrinos que iban personalmente a venerar los Santos Lugares de Jerusalén. Parece que la forma definitiva, según se suele practicar hoy, surgió en España. De aquí pasó a Cerdeña y a otros lugares. En el s. XX diversos autores han pretendido que se añadiese otras estaciones, como la Resurrección, con la que culmina la Pasión y Muerte histórica de Cristo, y su Vía Crucis continuado a lo largo de la historia humana.

La práctica del Vía Crucis, pues, viene a arrancar de los primeros siglos y se halla muy extendida entre los cristianos. Es necesario meditar y conocer bien la vida y persona de Cristo, también su Pasión y Muerte, para facilitar la identificación con Él a que está llamado todo hombre. Esta devoción es de gran importancia para la vida cristiana. Nos da la oportunidad de contemplar la pasión y muerte de Jesús, nuestro Salvador. Contemplación de los dolores en el cuerpo y en el alma del

Señor. Recorrer la Vía dolorosa actualizando sus sufrimientos. La pasión de Jesús es real y actual. El motivo de sus dolores es el de siempre: el pecado. Cada vez que un cristiano peca, de algún modo crucifica de nuevo a Cristo. En cambio, cuando llevamos por amor a Jesús la cruz de cada día podemos decir, como San Pablo: “Completo en mi carne lo que falta a la Pasión de Cristo en beneficio de su cuerpo, que es la Iglesia” (Co 1,24).

¿Cómo se reza?

El Vía Crucis o Camino a la Cruz es una de las más antiguas devociones practicadas por los Católicos en todo el mundo. Consiste en acompañar a Jesús en su Pasión y Muerte, en sus horas finales, repasando 14 momentos (las 14 Estaciones del Vía Crucis) desde que fue condenado a muerte hasta su sepultura.

Más recientemente a veces se suele agregar una nueva 15ª Estación: la Resurrección del Señor, en consideración a que si Cristo no resucitó, vana sería nuestra Fe (1 Cor 15, 14).

El Vía Crucis se reza de pie, y en algunos momentos de rodillas. Debe hacerse caminando, deteniéndose en cada estación, para recordar el camino de Jesús al Calvario. Es por eso que las imágenes de la representación del Vía Crucis están en la pared, alrededor del templo. Si se reza en casa, ayuda tener en la mano imágenes de la Pasión y Muerte del Señor, para que puedas recordar e imaginar su dolor.

+ En el nombre del Padre + del Hijo + y del Espíritu Santo.

Amén

— Señor, que la meditación de tu Pasión y Muerte nos anime y ayude a tomar la cruz de cada día y seguirte, para un día resucitar contigo en la gloria.

Amén.

1ª ESTACIÓN:

Jesús es condenado a muerte

— Por la envidia de los Fariseos y la debilidad de Pilato, Jesús fue juzgado injustamente y condenado a muerte. Porque yo también te he juzgado al reclamarte algo, Señor. Por-

que también te he juzgado al juzgar a mis hermanos.

— *Perdón, Señor, perdón.*

— Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

— *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)



2ª ESTACIÓN:

Jesús carga con la Cruz



— Simplemente se la echaron encima sin ninguna consideración, y Él no la rechazó. Por las veces que yo he dejado de llevar mi cruz y por las veces que he renegado de mis penas y enfermedades.

— *Perdón, Señor,*

perdón.

— Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

— *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

3ª ESTACIÓN:

Jesús cae por primera vez

— No es fácil llevar la cruz. Muchas veces cae uno vencido bajo su peso. Por las ocasiones en que he tardado tanto en levantarme y también por todos aquellos que no quieren levantarse.

— *Perdón, Señor, perdón.*

— Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

— *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)



4ª ESTACIÓN:

Jesús se encuentra con su Madre

— Tuviste, Jesús, el apoyo de tu Madre en la subida al Calvario. Ella no se quejó, sino que te acompañó en ese penoso camino. Por las veces que no he dado apoyo a otros en los momentos difíciles y por haberlos dejado solos en su vía crucis.

— *Perdón, Señor, perdón.*

— Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

— *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)



5ª ESTACIÓN:

Simón de Cirene ayuda a Jesús a llevar la cruz



— Tuviste, Jesús, a Simón el Cireneo, quien —obligado— cargó la cruz contigo. ¡Qué gracia la de éste que cruzaba por tu camino al Calvario! Por las veces, Señor, que no me he dado cuenta que Tú has sido mi Cireneo, que has sido Tú Quien me ha ayudado a llevar mi cruz.

— *Perdón, Señor, perdón.*

— Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

— *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

6ª ESTACIÓN:

La Verónica limpia el rostro de Jesús

— Aquella mujer fue valiente al limpiar tu rostro cruzando la fuerte guardia que te llevaba a empujones y jalones camino al lugar de tu Crucifixión. Y dejaste impreso tu rostro en



su paño. Por las veces que no he visto tu rostro en los que sufren, en los abandonados y débiles, en los ancianos y enfermos.

— *Perdón, Señor, perdón.*

— Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

— *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

7ª ESTACIÓN:

Jesús cae por segunda vez

— No sabemos si tropezaste o si caíste por un empujón. Por las veces que con mi ejemplo hice que otros tropezaran y cayeran, y por las veces que deliberadamente los he empujado. Por las veces que por mi ejemplo, otros han pecado.



— *Perdón, Señor, perdón.*

— Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

— *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

8ª ESTACIÓN:

Jesús habla a las mujeres de Jerusalén



— En medio de su dolor, Jesús no deja de preocuparse por la pena de aquellas mujeres. Por las veces en que me he dejado abrumar tanto por mis problemas, que me he olvidado de los sufrimientos de los que me rodean o se han acercado a mí.

— *Perdón, Señor, perdón.*

— *Perdón, Señor, perdón.*

— Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

— *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

9ª ESTACIÓN:

Jesús cae por tercera vez

— Y por tercera vez hace un esfuerzo inmenso y se levanta. Por esas ocasiones en las que, ante las dificultades, me he desanimado y no he continuado en aquello que me has pedido a favor de los demás.



— *Perdón, Señor, perdón.*

— Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

— *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

10ª ESTACIÓN:

Jesús es despojado de sus vestiduras



— Antes de crucificarlo, lo despojaron de sus vestiduras. Por las veces en que yo he despojado a otros de su fama, de sus bienes, de sus derechos, de su inocencia, de sus ilusiones...

— *Perdón, Señor, perdón.*

— Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

— *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

11ª ESTACIÓN:

Jesús es clavado en la cruz

— Y desde la Cruz pidió a su Padre que perdonara a sus verdugos y que nos perdonara a nosotros. Por tantos perdones que yo he



negado, por tanta represalias, por tantas venganzas que he tomado, por tanto resentimiento que conservo y que amarga mi alma.

— *Perdón, Señor, perdón.*

— Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

— *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

12ª ESTACIÓN:

Jesús muere en la cruz

— No hay amor mayor que dar la vida por otro. Por la facilidad con que me olvido de cuánto me amas, Señor, cuánto me has dado, cuánto te costaron mis pecados. Por la poca importancia que doy a tu Pasión y Muerte que me ha redimido y por no darme cuenta de la necesidad que tengo de ser redimido por Ti.

— *Perdón, Señor, perdón.*

— Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

— *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

13ª ESTACIÓN:

Jesús es bajado de la cruz



— Y su cuerpo es puesto en brazos de su Madre. Por ese tierno Niño que tú nos diste una Nochebuena y que una mala tarde te devolvimos muerto por nuestros pecados.

— *Perdón, Señor, perdón.*

— Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

— *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

14ª ESTACIÓN:

Jesús es sepultado



— Aquél que algunos judíos esperaban fuera el liberador de Israel ha sido sepultado. Por las veces en que he olvidado que es necesario pasar por todas esas cosas para poder entrar en la gloria.

— *Perdón, Señor, perdón.*

— Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

— *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

15ª ESTACIÓN:

Y al tercer día resucitó

— Si Cristo no hubiera resucitado, vana sería nuestra fe. Por las veces que he hecho vana mi fe al creer en mitos que van en contra de tu Resurrección. Por las veces en que olvido que si no muerdo a mí mismo, Jesús, no podré resucitar contigo.

— *Perdón, Señor, perdón.*

— Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

— *Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo.*

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

Oración final:

Señor mío Jesucristo, que con tu Pasión y Muerte diste vida al mundo, líbranos de todas nuestras culpas y de toda inclinación al mal, concédenos vivir apegados a tus Mandamientos y jamás permitas que nos separemos de Ti. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



Purgatorio

Del libro: *Léeme o laméntalo* — Autor: padre O'Sullivan

Aunque pequeño, está destinado a hacer grandes cosas entre los católicos, muchos de los cuales están increíblemente ignorantes acerca de la gran doctrina del Purgatorio.

Como consecuencia, ellos hacen poco o nada para evitarlo para sí mismos y tampoco ayudan a las Almas Sufrientes que están en terribles tormentos, esperando por las Misas y las oraciones ofrecidas por ellos. Es nuestro más caro deseo que cada católico debiera leer este librito y que lo comunicara por todas partes, tanto como le sea posible.

Prefacio: “Léeme o laméntalo”

El título es algo alarmante. Aún, estimado lector, si tú escudriñas este pequeño libro, verás por ti mismo cuán merecido es. El libro nos cuenta cómo salvarnos a nosotros mismos y a otros de un sufrimiento inenarrable. Algunos libros son buenos y algunos otros pueden ser de provecho. Otros son mejores y deben ser leídos sin falta. Hay, sin embargo, libros de tan excelente mérito por razón de sus consejos, la convicción que acarrearán y la acción urgente a la que nos impulsa, que sería cabalmente alocado no leerlos. “Léeme o laméntalo” pertenece a esa clase de libros. Es por tu mayor interés, estimado amigo, que lo leas y releas, para ponderarlo bien y profundamente en sus contenidos. Nunca te arrepentirás de ello, por el contrario, grande y amargo será tu arrepentimiento si tu fallas en estudiarlo en sus sustanciosas páginas.

¡AUXILIO, AUXILIO, SUFRIMOS MUCHO!

I: Nunca llegaremos a comprender lo suficientemente claro que una limosna, pequeña o grande, dada en favor de las almas sufrientes, se la damos directamente a Dios. Él acepta y recuerda como si se la hubieran dado directamente a Él mismo. Así, todo lo

que hagamos por ellas, Dios lo acepta hecho para Él. Es como si lo aliviáramos o liberáramos a Él mismo del Purgatorio. En qué manera nos pagará!

II. No hay mayor sed, pobreza, necesidad, pena, dolor, sufrimiento que se compare a los de las Almas del Purgatorio, por lo tanto no hay limosnas más merecidas, ni más placenteras a Dios, ni mérito más alto para nosotros, que rezar, pedir celebraciones de Misas, y dar limosnas en favor de las pobres Santas Almas.

III. Es muy posible que algunos de nuestros más cercanos y queridos parientes estén todavía sufriendo las purificantes penas del Purgatorio y llamándonos entre lastimosos gemidos para que los ayudemos y aliviemos.

IV. ¿No es terrible que seamos tan duros que no podamos pensar en ellos, ni tampoco podemos ser tan crueles que deliberadamente los olvidemos?

Por el amor de Cristo, hagamos todo, pero todo, lo que podamos por ellas.

Cada católico debería unirse a la Asociación de las Animas Benditas.

PURGATORIO:

“Tengan piedad de mí, tengan piedad de mí, por lo menos ustedes mis amigos, porque la mano del Señor me ha tocado” (Job 19:21).

Esta es la conmovedora súplica que la Iglesia Purgante envía a sus amigos en la tierra. Tierra, comiencen, imploren su ayuda, en respuesta a la angustia más profunda. Muchos dependen de sus oraciones. Es incomprensible como algunos católicos, aún aquellos que de una u otra forma son devotos, vergonzosamente desatienden a las almas del Purgatorio. Pareciera que no creen en el Purgatorio. Ciertamente es que sus ideas acerca de ello son muy difusas.

Días y semanas y meses pasan sin que ellos reciban una Misa dicha por ellas! Raramente también, oyen Misa por ellos, raramente rezan

por ellos, raramente piensan en ellos! Entretanto están gozando la plenitud de la salud y la felicidad, ocupados en sus trabajos; divirtiéndose, mientras las pobres almas sufren inenarrables agonías en sus lechos de llamas. Cuál es la causa de esta horrible insensibilidad? Ignorancia: gruesa, inexplicable ignorancia.

La gente no se da cuenta de lo que es el Purgatorio. No conciben las espantosas penas, ni tienen idea de los largos años que las almas son retenidas en esas horribles llamas. Como resultado, hacen poco o nada para evitarse a sí mismos el Purgatorio, y aún peor, cruelmente ignoran a las pobres almas que ya están allí y que dependen enteramente de ellos para ser auxiliadas.

Estimado lector, lee detenidamente este pequeño libro con cuidado y bendecirás el día que cayó en tus manos.

QUÉ ES EL PURGATORIO

Es una prisión de fuego en la cual algunas almas salvadas son sumergidas después de la muerte y en la cual sufren las mas intensas penas.

Aquí esta lo que los mas grandes doctores de la iglesia nos dicen acerca del Purgatorio.

Tan lastimoso es el sufrimiento de ellas que un minuto de ese horrible fuego parece ser un siglo. Santo Tomás Aquino, el príncipe de los teólogos, dice que el fuego del Purgatorio es igual en intensidad al fuego del infierno, y que el mínimo contacto con él es más aterrador que todos los sufrimientos posibles de esta tierra! San Agustín, el más grande de todos los santos doctores, enseña que para ser purificadas de sus faltas previo a ser aceptada



en el Cielo, las almas después de muertas son sujetas a un fuego más penetrante y más terrible que nadie pueda ver, sentir o concebir en esta vida.

Aunque este fuego está destinado a limpiar y purificar al alma, dice el Santo Doctor, aún es más agudo que cualquier cosa que podamos resistir en la Tierra.

San Cirilo de Alejandría no duda en decir que “sería preferible sufrir todos los posibles tormentos en la Tierra hasta el día final que pasar un solo día en el Purgatorio”. Otro gran

Santo dice: “Nuestro fuego, en comparación con el fuego del Purgatorio, es una brisa fresca”.

Otros santos escritores hablan en idénticos términos de ese horrible fuego.

¿CÓMO ES QUE LAS PENAS DEL PURGATORIO SON TAN SEVERAS?

1. El fuego que vemos en la Tierra fue hecho por la bondad de Dios para nuestra comodidad y nuestro bienestar. A veces es usado como tormento, y es lo más terrible que podemos imaginar.

2. El fuego del Purgatorio, por el contrario, está hecho por la Justicia de Dios para penar y purificarnos y es, por consiguiente, incomparablemente más severo.

3. Nuestro fuego, como máximo, arde hasta consumir nuestro cuerpo; hecho de materia, por el contrario el fuego del Purgatorio actúa sobre el alma espiritual, la cual es inexplicablemente más sensible a la pena.

4. Cuanto más intenso es el fuego, más rápidamente destruye a su víctima; la cual por consiguiente cesa de sufrir; por cuanto el fuego del Purgatorio inflige el más agudo y la

más violenta pena, pero nunca mata al alma ni le quita sensibilidad.

5. Tan severo como es el fuego del Purgatorio, es la pena de la separación de Dios, la cual el alma también sufre en el Purgatorio, y esta es la pena más severa. El alma separada del cuerpo anhela con toda la intensidad de su naturaleza espiritual estar con Dios. Es consumida de intenso deseo de volar hacia Él. Aun es retenida, y no hay palabras para describir la angustia de esa aspiración insatisfecha.

Qué locura, entonces, es para un ser inteligente como el ser humano negar cualquier precaución para evitar tal espantoso hecho. Es infantil decir que no puede ser así, que no lo podemos entender, que es mejor no pensar o no hablar de ello. El hecho es que, ya sea lo creamos o no, todas las penas del Purgatorio están más allá de lo que podamos imaginar o concebir. Estas son las palabras de San Agustín.

SOBRE EL PURGATORIO, ¿PUEDE TODO ESTO SER VERDAD?

La existencia del Purgatorio es tan cierta que ningún católico ha tenido nunca una duda acerca de ello. Fue enseñado desde los tiempos más remotos por la Iglesia y fue aceptada con indubitable fe cuando la Palabra de Dios fue predicada. La doctrina es revelada en la Sagrada Escritura y creída por millones y millones de creyentes de todos los tiempos.

Aún, tal como lo hemos remarcado, las ideas de algunos son tan vagas y superficiales en este tema tan importante, que son como personas que cierran sus ojos y caminan deliberadamente en el filo de un precipicio. Harían bien en recordad que la mejor manera de acortar nuestra estadía en el Purgatorio —o aún más, evitarlo— es tener una clara idea de ello, y de pensar bien en ello y adoptar los remedios que Dios nos ofrece para evitarlo. No pensar en ello es fatal. Es cavarse a sí mismos la fosa, y prepararse para ellos mismos un terrorífico, largo y riguroso Purgatorio.

EL PRÍNCIPE POLACO:

Hubo un príncipe polaco, que por una ra-

zón política, fue exiliado de su país natal, y llegado a Francia, compró un hermoso castillo allí. Desafortunadamente, perdió la Fe de su infancia y estaba, a la sazón, ocupado en escribir un libro contra Dios y la existencia de la vida eterna. Dando un paseo una noche en su jardín, él se encontró con una mujer que lloraba amargamente. Le preguntó el porqué de su desconsuelo.

“¡Oh, príncipe, ella replicó, soy la esposa de John Marie, su mayordomo, el cual falleció hace dos días. Él fue un buen marido y un devoto sirviente de Su Alteza. Su enfermedad fue larga y gasté todos los ahorros en médicos, y ahora no tengo dinero para ir a ofrecer una Misa por su alma”.

El príncipe, tocado por el desconsuelo de esta mujer, le dijo algunas palabras, y aunque profesaba ya no creer más en la vida eterna, le dio algunas monedas de oro para tener la Misa por ella y su difunto esposo. Un tiempo después, también de noche, el Príncipe estaba en su estudio trabajando febrilmente en su libro. Escuchó un ruidoso tocar a la puerta, y sin levantar la vista de sus escritos, invitó a quien fuese a entrar. La puerta se abrió y un hombre entró y se paró frente al escritorio de Su Majestad. Al levantar la vista, cuál no sería la sorpresa del Príncipe al ver a Jean Marie, su mayordomo muerto, que lo miraba con una dulce sonrisa.

“Príncipe, le dijo, vengo a agradecerle por las Misas que usted permitió que mi mujer pidiera por mi alma. Gracias a la Salvadora Sangre de Cristo, ofrecida por mí, Voy ahora al Cielo, pero Dios me ha permitido venir aquí y agradecerle por sus generosas limosnas”.

Luego él agregó solemnemente “Príncipe, hay un Dios, una vida futura, un Cielo y un Infierno”. Dicho esto, desapareció. El Príncipe cayó de rodillas y recitó un ferviente Credo (“Creo en Dios Padre Todopoderoso...”)

SAN ANTONINO Y SU AMIGO

Aquí hay una narración de diferente clase, pero no menos instructiva. San Antonino, el ilustre Arzobispo de Florencia, relata que un

piadoso caballero había muerto, el cual tenía un amigo en un convento Dominicano en el cual el Santo residía. Varias Misas fueron sufragadas por su alma. El Santo se afligió mucho cuando, después de un prolongado lapso, el alma del fallecido se le apareció, sufriendo muchísimo. “Oh mi querido amigo” exclamó el Arzobispo, estás todavía en el Purgatorio, tú, que llevaste tal piadosa y devota vida???”

“Así es, y tendré que permanecer aquí por un largo tiempo” replicó el pobre sufriente, “pues en mi vida en la Tierra fui negligente en ofrecer sufragios por las almas de Purgatorio. Ahora, Dios por su justo juicio aplica los

sufragios que debían ser aplicados por mí, en favor de aquellos por los cuales debí haber rezado”.

“Pero Dios, también, en su justicia, me dará todos los méritos de mis buenas obras cuando entre al Cielo; pero, primero de todo, tengo que expiar mi grave negligencia de no acordarme de los otros”. Tan ciertas son las palabras de Nuestro Señor “Con la vara con que mides serás medido”. Recuerda, tú que lees estas líneas, el terrible destino de ese piadoso caballero será el de aquellos que desechan orar y rehusan ayudar a las Santas Almas.

(continuará)

Noticias desde Medjugorje

Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz

Mensaje del 25 de febrero de 2022



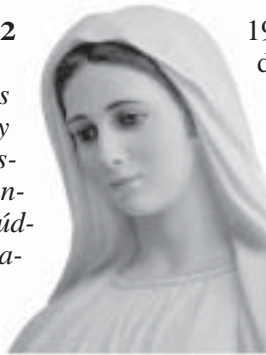
“¡Queridos hijos! Yo estoy con ustedes y estamos orando juntos. Hijitos, ayúdennme con la oración para que Satanás no

prevalezca. Su poder de muerte, odio y miedo ha visitado la tierra. Por eso, hijitos, regresen a Dios y a la oración, al ayuno y a la renuncia, por todos aquellos que son pisoteados, son pobres y no tienen voz en este mundo sin Dios. Hijitos, si no regresan a Dios y a sus Mandamientos, no tienen futuro. Por eso, Él me ha enviado a ustedes para guiarlos. Gracias por haber respondido a mi llamado”.

18 de marzo de 2022

Mensaje de la Virgen de Medjugorje (Dado a Mirjana)

La vidente Mirjana Dragicevic-Soldo tuvo apariciones diarias desde el 24 de junio de



1981 hasta el 25 de diciembre de 1982. El último día de la aparición, después de confiarle el décimo secreto, la Virgen le dijo que durante toda su vida tendría una aparición una vez al año —el 18 de

marzo. Así ha sucedido durante todos estos años y también este año. La aparición comenzó a las 13:34 y duró hasta las 13:40.

“¡Queridos hijos! Con amor maternal los invito a mirar a mi Hijo llenos de fuerza, fe y confianza. Ábranle sus corazones y no tengan miedo, porque mi Hijo es la Luz del mundo y en Él se hallan la paz y la esperanza. Por eso los invito nuevamente, nuevamente a orar por aquellos hijos míos que no han conocido el amor de mi Hijo; que mi Hijo ilumine sus corazones con Su luz de amor y esperanza, y que a ustedes, hijos míos, los fortalezca y les dé paz y esperanza. Yo estoy con ustedes. Les doy las gracias”.



Los cinco minutos del Espíritu Santo

Te propongo que hagas un pequeño instante de profunda oración para que trates de reconocer al Espíritu Santo en tu interior y así descubras que la soledad no existe, porque él está.

Es importante que intentes hacer un hondo silencio, que te sientes en la serenidad de un lugar tranquilo, respires profundo varias veces, y dejes a un lado todo recuerdo, todo razonamiento, toda inquietud. Vale la pena que le dediques un instante sólo al Espíritu Santo, porque él es Dios, y es el sentido último de tu vida.

Trata de reconocer en el silencio que él te ama, que él te está haciendo existir con su



poder y te sostiene, que él te valora.

Siente por un instante que su presencia infinita y tierna es realmente lo más importante. Y quédate así por un momento, dejando que todo repose en su presencia.

Reflexiones

Tres etapas de las tentaciones

P. Fernando Pascual

09 de marzo de 2022—Las tentaciones llegan continuamente a nuestras vidas, de diferentes formas y con un amplio abanico de posibilidades, que quedan recogidas en la lista de los siete pecados capitales: soberbia, avaricia, envidia, ira, lujuria, gula, pereza. En otras listas se añadía la acedia (o tristeza espiritual).

¿Cómo funciona la tentación?

Diversos autores del pasado han analizado sus etapas. Por ejemplo, san Juan Clímaco (siglos VI-VII) recogía una vieja tradición en la que se enumeraban cinco momentos: “la tentación, la tardanza del pensamiento, el consentimiento y la lucha, el cautiverio y la pasión del espíritu”, y luego describía cada uno de ellos (cf. Escalera del Paraíso, escalón 15, de la castidad, n. 74).

Más cercano a nosotros, Vladímir Soloviov

(1853-1900) exponía tres etapas, o tres grados, de la tentación, y cómo afrontar cada una de ellas para evitar el pecado.

“El proceso interior por medio del cual la inclinación maligna domina nuestro yo presenta tres grados principales. Al principio surge en la mente la idea de algún objeto o acción correspondiente a una de las inclinaciones malignas de nuestra naturaleza. Esta idea incita al espíritu a pensar en él”.

Frente a ese primer momento (pensar en un posible objeto o idea que lleva al mal), existe un modo muy fácil de responder. “En este primer momento es suficiente un simple acto de voluntad que rechaza este pensamiento; el espíritu debe simplemente manifestar su firmeza e impenetrabilidad frente a elementos extraños”.

Por desgracia, no todos reaccionamos en esa primera etapa con la firmeza necesaria (y

Reflexiones

muchas veces fácil) para atajar el mal en sus inicios. Es entonces cuando resulta posible pasar a la segunda etapa de la tentación. Así la expone Soloviov:

“Si no se procede así [es decir, si no se ha cortado la tentación desde su inicio], el pensamiento evoluciona y forma en la imaginación un cuadro completo de uno u otro carácter: sensual, vengativo, vanidoso, etc. Este cuadro obliga a la mente a ocuparse de él, y de él ya no es posible distanciarse con un mero acto de voluntad, sino que exige que la mente se abstraiga en una reflexión de dirección contraria (por ejemplo, una reflexión sobre la muerte)”.

Como se ve en el texto apenas citado, no basta con un acto de voluntad para cortar la tentación en su segunda etapa, sino que hace falta un ulterior esfuerzo interior para contrarrestarla con “una reflexión de dirección contraria”; es decir, con algo que nos atraiga hacia otro ámbito interior que sea suficientemente fuerte como para apartarnos del atractivo del mal.

Si no lo hacemos así, entramos en la tercera etapa de la tentación. Sigue nuestro texto:

“Pero si la mente en este segundo momento, en vez de abstraerse de las representaciones del pecado, se para en ellas y, por así decir, se une con ellas, entonces entra en escena el tercer momento, cuando ya no solo la mente, calladamente motivada por la inclinación maligna, sino el espíritu entero se entrega al pensamiento pecaminoso y se deleita en él”.

Este momento es el más peligroso y difícil, pues nuestro ser está envuelto e involucrado por la fuerza de la pasión, y superarla exige un esfuerzo mucho mayor, como explica Soloviov:

“La norma para la liberación de este cautiverio ya no puede limitarse ni a un acto de renuncia de la voluntad, ni a una reflexión de distracción por parte de la mente, sino que se exige un acto práctico moral que restablece el equilibrio interior en todo el hombre. De otra



Satanás tienta a Jesús en vano

manera, la victoria de la excitación pecaminosa sobre el espíritu se convierte en pasión y vicio. Y aquí el hombre pierde su libertad racional y las prescripciones morales pierden para él su fuerza”.

Ayuda, en el combate para vencer las tentaciones, conocer este proceso interior y darnos cuenta de que somos capaces de una acción serena y decidida para atajarlas desde su inicio. Desde luego, ello es posible cuando el corazón opta en serio por el amor a Dios y a los hermanos, y busca crecer en ese amor frente a las seducciones que nos alejan del mismo.

Con frecuencia experimentaremos la derrota al no haber vencido una tentación. Tras la misma, la confianza en Dios nos ayudará a levantarnos y a hacer una buena confesión cuando hayamos cometido un pecado grave.

Luego, seguiremos en camino con un sano realismo y, sobre todo, con la alegría agradecida que surge al ver que la misericordia de Dios es eterna, y que salva a todos los que con humildad acuden a Él.

A Jesús siempre se va y se “vuelve” por María — San JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER

Imágenes de la Santa Misa del sábado 5 de marzo de 2022 en el Monte Carmelo de Peñablanca



Donaciones vía Transferencia Bancaria de fondos

Banco: Banco de Crédito e Inversiones, Oficina Central, Santiago – Chile
Cuenta Corriente N° 101 94 002 Titular: Fundación Montecarmelo
Rut: 71.209.800-7

Confirmar transferencias a correo electrónico:
prodriguez@lasachiras.cl, y/o contacto@fmontecarmelo.cl

Obispos ante la aprobación de aborto en Convención Constitucional

El Comité Permanente de la Conferencia Episcopal de Chile da a conocer una declaración respecto de la aprobación de norma por parte de la Convención Constitucional que establece que el Estado debe asegurar a todas las

mujeres y personas con capacidad de gestar, entre otras cosas, “las condiciones para (...) una interrupción voluntaria del embarazo”.

Fuente: Comunicaciones Conferencia Episcopal CECh

Ante aprobación de aborto en Convención Constitucional:

1. El pleno de la Convención Constitucional aprobó ayer martes 15 de marzo, una norma sobre derechos sexuales y reproductivos que quedó en situación de ser incorporada al texto constitucional. Dicha norma establece que el Estado debe asegurar a todas las mujeres y personas con capacidad de gestar, entre otras cosas, “las condiciones para (...) una interrupción voluntaria del embarazo”. Es necesario señalar que esta norma, por sí misma, es un gravísimo atentado a la dignidad de la persona humana y sus derechos fundamentales, más allá de cualquier concepción religiosa. Además, no se establecen condicionamientos ni limitaciones a este derecho, ni se da un mandato al legislador para que lo regule por una ley, con lo cual queda abierto el camino para permitir el aborto a todo evento. Establecido el aborto como un derecho constitucional sin ninguna restricción, cualquier ley que pretenda regularlo puede ser declarada inconstitucional. De esta manera, podría darse el caso que fueran abortadas criaturas incluso de siete u ocho meses o a punto de nacer.

2. Es evidente que una norma de tal naturaleza constituye un hecho de la máxima gravedad. La Convención afirma un derecho a decidir en forma libre y autónoma sobre el propio



Monseñor Sergio Pérez de Arce Arriagada, Secretario General de la Conferencia Episcopal de Chile da a conocer la declaración de la Institución

cuerpo, pero olvida y silencia del todo que en el vientre de quien está embarazada hay un segundo cuerpo, otro ser humano, que para quienes aprobaron la norma simplemente no existe.

Agradecemos a quienes en la Convención se han opuesto a esta norma, pero lamentablemente, como lo hemos sostenido en reiteradas oportunidades, se ha ido imponiendo en el país una mentalidad contraria a la vida de la persona ya concebida. Por eso llamamos a los chilenos a ser conscientes de esta triste dinámica, que tiene como corolario inaudito la incorporación del aborto libre nada menos que como un derecho constitucional. Con el Papa Francisco volvemos a decir: “si la dignidad de la persona humana no queda a salvo y, por el contrario, consideramos a algunos menos valiosos o descartables, no hay futuro ni

para la fraternidad ni para la sobrevivencia de la humanidad” (cf. Papa Francisco, Fratelli Tutti, 107).

3. Una Constitución Política con una norma sobre aborto libre no podrá ser sentida y asumida como propia por muchos chilenos, entre ellos muchas personas que profesamos una fe religiosa, pues el respeto a la vida humana desde la concepción no es algo secundario o cuya consideración sea optativa, sino un valor fundamental que afirmamos apoyados en la razón y la fe. De no cambiar esta decisión, la Convención Constitucional pone un obstáculo

insalvable para que muchos ciudadanos den su aprobación al texto constitucional que se está elaborando. Lamentamos que la mayoría de los convencionales estén optando por polarizar el proceso constitucional con un tema tan significativo, en vez de ofrecer una propuesta en la que la mayor parte de los chilenos podamos reconocernos, más allá de nuestras legítimas diferencias, en torno a un proyecto compartido.

EL COMITÉ PERMANENTE DE LA CONFERENCIA
EPISCOPAL DE CHILE

+ Celestino Card. Aós Braco

Noticias de El Vaticano

El Papa inicia la Cuaresma con Ucrania en el corazón: “La oración, la caridad y el ayuno pueden cambiar la historia”

“La oración, la caridad y el ayuno son las principales vías que permiten a Dios intervenir en nuestras vidas y en la vida del mundo. Son las armas del espíritu, y es con ellas que, en esta jornada de oración y ayuno por Ucrania, imploramos a Dios esa paz que los hombres solos no pueden construir”, reflexionó el Pontífice.

En su homilía durante la Santa Misa del Miércoles de Ceniza que da inicio a la Cuaresma de este año 2022, el Papa Francisco enseña que “la Cuaresma es un tiempo que el Señor nos da para volver a la vida, para curarnos interiormente y caminar hacia la Pascua, hacia lo que permanece, hacia la recompensa del Padre. Es un camino de curación. No para cambiar todo de la noche a la mañana, sino para vivir cada día con un espíritu nuevo, con un estilo diferente. Este es el propósito de la oración, la caridad y el ayuno. Purificados por la ceniza cuaresmal, purificados de la hipocresía de las apariencias, recobran toda su fuerza y regeneran una relación viva con Dios, con los hermanos y consigo mismos”.

El Pontífice destacó que durante este día los católicos del mundo han estado celebrando una Jornada de oración y ayuno suplicando a Dios por la paz en Ucrania. Al respecto el Vicario de Cristo dijo en oración: “*Oh Señor, tú que ves en lo secreto y nos recompensas*

más allá de todas nuestras expectativas, escucha las oraciones de todos los que confían en ti, especialmente de los más humildes, de los más probados, de los que sufren y huyen bajo el estruendo de las armas. Devuelve la paz a nuestros corazones, da de nuevo tu paz a nuestros días. Amén”.

SANTA MISA, BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

Homilía del Santo Padre Francisco, leída por el Cardenal Secretario de Estado. Basílica de Santa Sabina - Miércoles, 2 de marzo de 2022

En este día, que abre el tiempo de Cuaresma, el Señor nos dice «Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario, no recibirán ninguna recompensa del Padre que está en el cielo» (Mt 6,1). Puede sorprender, pero en el Evangelio de hoy la palabra que

más se repite es recompensa (cf. vv. 1.2.5.16). Normalmente, en el Miércoles de Ceniza nuestra atención se centra en el compromiso que requiere el camino de fe, más que en la recompensa a la que conduce. Sin embargo, hoy el discurso de Jesús vuelve siempre a este término, la recompensa, que parece ser el resorte principal de nuestra acción. De hecho, hay en nosotros, en nuestro corazón, una sed, un deseo de alcanzar una recompensa, que nos atrae e impulsa todo lo que hacemos.

Sin embargo, el Señor distingue entre dos tipos de recompensa a la que puede aspirar la vida de una persona; por un lado, está la recompensa del Padre y, por otro, la recompensa de los hombres. La primera es eterna, es la verdadera y definitiva recompensa, el propósito de la vida. La segunda, en cambio, es transitoria, es un disparate al que tendemos cuando la admiración de los hombres y el éxito mundano son lo más importante para nosotros, la mayor gratificación. Pero es una ilusión, es como un espejismo que, una vez alcanzado, nos deja con las manos vacías. La inquietud y el descontento están siempre a la vuelta de la esquina para aquellos cuyo horizonte es la mundanidad, que seduce, pero luego decepciona. Los que buscan la recompensa del mundo nunca encuentran la paz, ni saben tampoco cómo promoverla. Esto se debe a que pierden de vista al Padre y a sus hermanos y hermanas. Es un riesgo que todos corremos, por eso Jesús nos advierte: «Tengan cuidado». Es como si nos dijera: “Tienen la posibilidad de disfrutar de una recompensa infinita, una recompensa sin parangón: tengan cuidado, pues, de no dejarse deslumbrar por las apariencias, persiguiendo recompensas baratas, que se desvanecen en vuestras manos”.

El rito de la ceniza, que recibimos sobre la cabeza, tiene por objeto salvarnos del error de anteponer la recompensa de los hombres a la recompensa del Padre. Este signo austero, que



nos lleva a reflexionar sobre la caducidad de nuestra condición humana, es como una medicina amarga pero eficaz para curar la enfermedad de la apariencia. Es una enfermedad espiritual, que esclaviza a la persona, llevándola a depender de la admiración de los demás. Es una verdadera “esclavitud de los ojos y de la mente” (cf. Ef 6,6; Col 3,22), que lleva a vivir bajo el signo de la vanagloria, de modo que lo que cuenta no es la limpieza del corazón, sino la admiración de la gente; no la mirada de Dios sobre nosotros, sino cómo nos miran los demás. Y no se puede vivir bien contentándose con esta recompensa.

El problema es que esta enfermedad de la apariencia socava incluso los ámbitos más sagrados. Y es sobre esto en lo que Jesús insiste hoy. Incluso la oración, la caridad y el ayuno pueden volverse autorreferenciales. En cada gesto, inclusive en el más bello, puede esconderse la carcoma de la autosatisfacción. Entonces el corazón no es completamente libre porque no busca el amor al Padre y a los hermanos, sino la aprobación humana, el aplauso de la gente, la propia gloria. Y todo puede convertirse en una especie de fingimiento ante Dios, ante uno mismo y ante los demás. Por eso la Palabra de Dios nos invita a mirar dentro de nosotros mismos, para ver nuestras hipocresías. Hagamos un diagnóstico de las apariencias que buscamos; tratemos de desenmascararlas. Nos hará bien.

La ceniza saca a la luz la nada que se esconde detrás de la búsqueda frenética de recompensas mundanas. Nos recuerdan que la

mundanidad es como el polvo, que un poco de viento es suficiente para llevársela. Hermanas, hermanos, no estamos en este mundo para perseguir el viento; nuestros corazones tienen sed de eternidad. La Cuaresma es un tiempo que el Señor nos da para volver a la vida, para curarnos interiormente y caminar hacia la Pascua, hacia lo que permanece, hacia la recompensa del Padre. Es un camino de curación. No para cambiar todo de la noche a la mañana, sino para vivir cada día con un espíritu nuevo, con un estilo diferente. Este es el propósito de la oración, la caridad y el ayuno. Purificados por la ceniza cuaresmal, purificados de la hipocresía de las apariencias, recobran toda su fuerza y regeneran una relación viva con Dios, con los hermanos y consigo mismos.

La oración humilde, hecha «en lo secreto» (Mt 6,6), en el recogimiento de la propia habitación, se convierte en el secreto para hacer que la vida florezca hacia afuera. Es un cálido diálogo de afecto y confianza, que reconforta y abre el corazón. Especialmente en este período de Cuaresma, oremos mirando el Crucifijo: dejémonos invadir por la conmovedora ternura de Dios y pongamos en sus llagas nuestras heridas y las del mundo. No nos dejemos llevar por la prisa, estemos en silencio ante Él. Redescubramos la fecunda esencialidad del diálogo íntimo con el Señor. Porque a Dios no le gustan las cosas ostentosas, sino que le gusta dejarse encontrar en lo secreto. Es “el secreto del amor”, lejos de toda ostentación y de tonos llamativos.

Si la oración es verdadera, sólo puede traducirse en caridad. Y la caridad nos libera de la peor esclavitud, la de nosotros mismos. La caridad cuaresmal, purificada por la ceniza, nos devuelve a lo esencial, a la íntima alegría de dar. La limosna, hecha sin llamar la atención de los demás, da paz y esperanza al

corazón. Nos revela la belleza del dar que se convierte en un recibir y así nos permite descubrir un valioso secreto: «La felicidad está más en dar que en recibir» (Hch 20,35).

Por último, el ayuno. No es una dieta, sino que más bien nos libera de la autorreferencialidad de la búsqueda obsesiva de bienestar físico, para ayudarnos a mantener en forma no el cuerpo sino el espíritu. El ayuno nos reconduce a darle a las cosas su valor correcto. En concreto, nos recuerda que la vida no debe estar sujeta a la escena pasajera de este mundo. El ayuno no debe limitarse sólo a la comida; en Cuaresma debemos ayunar, sobre todo, de lo que nos hace dependientes; que cada uno reflexione sobre esto, para hacer un ayuno que realmente tenga un impacto en la vida concreta de cada uno.

Pero si la oración, la caridad y el ayuno deben madurar en secreto, sus efectos sin embargo no son secretos. La oración, la caridad y el ayuno no son medicamentos sólo para nosotros, sino para todos; de hecho, pueden cambiar la historia. En primer lugar, porque quien experimenta sus efectos, casi sin darse cuenta, los transmite a los demás; y, sobre todo, porque la oración, la caridad y el ayuno son las principales vías que permiten a Dios intervenir en nuestras vidas y en la vida del mundo. Son las armas del espíritu, y es con ellas que, en esta jornada de oración y ayuno por Ucrania, imploramos a Dios esa paz que los hombres solos no pueden construir.

Oh Señor, tú que ves en lo secreto y nos recompensas más allá de todas nuestras expectativas, escucha las oraciones de todos los que confían en ti, especialmente de los más humildes, de los más probados, de los que sufren y huyen bajo el estruendo de las armas. Devuelve la paz a nuestros corazones, da de nuevo tu paz a nuestros días. Amén.

“Amad, honrad, servid a María. Procurad hacerla conocer, amar y honrar por los demás. No sólo no perecerá un hijo que haya honrado a esta madre, sino que podrá aspirar también a una gran corona en el cielo” — San JUAN BOSCO

Adolescente arrepentida de haber tomado la píldora abortiva logra salvar a su bebé: “La vida es un regalo de Dios”

Consumidos por el arrepentimiento, la pareja salió corriendo del centro de abortos y comenzaron a buscar en Google: “¿Cómo revertir un aborto químico?”.

Isabella tenía 17 años cuando se embarazó. Ella y su novio Luis mantenían una buena relación, pero ninguno de ellos se sentía preparado para la paternidad. Sólo llevaban tres meses juntos cuando Isabella quedó embarazada.

De forma impulsiva, asustados, fueron a un centro de abortos para conseguir la píldora abortiva. Isabella se tragó la primera píldora “lo más rápido posible”, queriendo acabar de una vez, recuerda. Pero inmediatamente después de tomar la píldora abortiva, se arrepintió de su decisión. Comenzó a llorar y en su conciencia escuchaba decirse a sí misma que ella “amaba a los niños y podía ser una buena madre para su bebé”. Luis al verla en ese estado le confesó que él también “quería que el bebé viviera”.

Consumidos por el arrepentimiento, la pareja salió corriendo del centro de abortos y comenzaron a buscar en Google: “¿Cómo revertir un aborto químico?”. Los primeros enlaces que vieron eran anuncios de centros de aborto. Luis los pasó por alto, hasta que encontró un anuncio de Abortion Pill Reversal. Llamaron al número. La persona que atendió la llamada les dijo que fueran de inmediato al Centro de la Mujer Tepeyac, que tiene siempre disponible para quien lo necesite, la medicina para revertir la acción de la píldora abortiva.

Una carrera contra el tiempo

Nada más tener la información, Isabella y Luis salieron del aparcamiento del centro abor-



tista “con los neumáticos chirriando”. El Centro de la Mujer Tepeyac estaba a una hora de distancia y sabían que estaban en una carrera contra el tiempo.

Se reunieron con una mujer llamada Kathleen, que era la técnica en ecografías del centro, quien les prometió que el personal haría todo lo posible por salvar a su bebé. Kathleen les hizo una prueba de embarazo y el resultado fue positivo. Entonces les hizo una ecografía. Y entonces en la pantalla apareció la pequeña figura de un bebé de nueve semanas. La sala quedó en silencio mientras los ojos expertos de Kathleen buscaban los pequeños latidos del corazón. Y ahí estaban. Diminutos pero clarísimos destellos en el centro de la silueta del bebé llamaron su atención: ¡el corazón seguía latiendo! La tensión en la sala se convirtió en alegría y alivio. El bebé estaba vivo, a salvo por ahora de los efectos devastadores de la píldora abortiva.

Otra cascada de lágrimas recorrió el rostro de Isabella, pero esta vez teñidas de alegría. “¡Nuestro pequeño está vivo!” Sonrió y añadió: “¡Mira ese cuerpecito!” Ella y Luis estaban asombrados. Kathleen les advirtió que su

Testimonio

hijo seguía en peligro y les llevó con el director médico del centro de embarazo quien envió inmediatamente una receta de progesterona.

Luego le instruyeron que debería tomar la progesterona todos los días durante la siguiente semana y posiblemente durante todo el primer trimestre del embarazo y Kathleen fue sincera: “Esto tiene un 68% de éxito, así que no podemos garantizar que funcione, pero estamos aquí para ti y estaremos aquí para ti pase lo que pase”.

“Nuestro bebé está vivo”

Kathleen programó otra ecografía una semana después. Isabella y Luis se fueron a casa, esperando y rezando para que la reversión funcionara. Afortunadamente, hubo buenas noticias. En la segunda ecografía se vio

que el bebé estaba vivo. Esta vez apareció el cuerpo de un bebé de 10 semanas. Los rítmicos destellos de los diminutos latidos del corazón punteaban la pantalla, como las notas musicales de una canción única. El niño estaba vivo y crecía con normalidad. Luis e Isabella se abrazaron mientras ella susurraba emocionada: “¡Nuestro bebé está vivo! ¡Ha funcionado! ¡Las pastillas que nos diste funcionaron!”

El 23 de febrero de 2018, Isabella dio a luz a su hijo y a los pocos días hicieron una foto familiar, donde añadieron la frase: “La vida es un regalo de Dios” y la enviaron al personal del Centro de embarazo. Ahora, el Centro de la Mujer Tepeyac tiene una foto enmarcada de la pareja y su hijo colgada en la pared de la sala de personal. Es “un recordatorio diario de lo frágil, hermosa y maravillosa que es la vida”, dice Kathleen.

Recordando testimonios de Peñablanca

Por qué creo en Peñablanca

Creo que estuvo nuestra Madre Santísima en Peñablanca porque cambió mi vida, recibí la salud del alma y del cuerpo. Hubo conversión conmigo y mi familia. Recibimos la Paz y la unidad, y sigo perseverando en ser una buena cristiana, integrada al servicio de la Santa Iglesia Católica, cuidando mi vida con un buen comportamiento, según el amor de Dios.

MARGARITA ARAVENA

Desde 1983 hasta ahora

Un día cualquiera salí a hacer compras y leí el titular del diario “La Tercera” que decía: “La Virgen nos visita”. Me llené de emoción, ¡la Virgen en nuestra patria!, era la felicidad en grande. Compré y lo leí en el mismo kiosko, y sentí la llamada de la Santísima Virgen.

Volví a casa e invité a mi hija. “Vaya Ud. primero”. Era lunes, y el miércoles había aparición a las 12 del día. Le conté a la gente y me

decían pídele esto, y esto otro, etc. Partí el martes y llegué a Peñablanca como a las 6 de la tarde. Creí que el pueblo estaba revolucionado. Una persona me llevó a Colo-Colo 555: María, te presento a esta señora de Curicó. Muy bien, aquí tiene un dormitorio. Me atendieron como reina.

Me acosté temprano ya que quería rezar y escribir una carta a la Santísima Virgen, mis necesidades, mi familia y la gente que me había encargado. Me levanté muy temprano y una señora me fue a dejar al pie del cerro. Llegué muy temprano, era septiembre u octubre de 1983, Muchos himnos, cantos. Canté, recé integrándome al grupo. Cuando llegó el vidente, hablaron por el micrófono: Dejen pasar al niño, no lo toquen, no lo perturben. Después de un ratito sentí una mano poderosa que me agarró y me dio un remezón terrible de grande. Lloré tremendamente, me arrepentí de todos mis pecados, comprendí que era la mano de la Virgen que me había tocado y ya no me dejó más, porque yo he asistido los 19 años. Gracias a Dios y a la Santísima Virgen y a mi Ángel de la Guarda que he podido ir en muchas ocasiones al cerro. Me quedé impactada de todo lo que me

Recordando testimonios de Peñablanca

sucedió y de todo lo que vi. Esta emoción tremenda se me pasó después de un rato y después estaba en oración profunda cuando siento un bullicio tremendo. Todos indicaban hacia un lugar. Se había aparecido el rostro de Jesús en las nubes - demasiado. Tenía las manos, dedos, ojos, las mejillas hundidas, su pelito largo y lacio, se veía el rostro, nada más. La emoción fue tremenda. Ir por primera vez y estar viendo estas maravillas.

En ese momento la persona que estaba al micrófono pidió que bajáramos (la Santísima Virgen lo había pedido) en procesión hasta la capilla de Peñablanca. Yo estaba tremendamente emocionada, no me sentía capaz. Me quedé arriba rezando, cantando, hasta que ellos volvieron. Como a medio día salió el sol, es decir el sol empezó a bailar, un sol grande, lindo, de todos colores, pero los colores más maravillosos que yo haya visto en toda mi vida. Al sol lo vi bailar muchas veces después durante mis viajes, pero nunca como lo vi aquella primera vez. No sé, no tengo palabras para expresar lo maravilloso que vi, los colores lindos, y abajo del sol un arcoiris maravilloso. Todo divino, todo. Los que han pasado estas emociones en el cerro pueden comprender cómo me sentía yo con todas estas maravillas dadas por primera vez. Mi corazón no cabía, Yo siempre digo que este corazón se ha vuelto loco en el cerro. He tenido que atajarlo porque intenta salirse debido a las emociones lindas que he vivido.

La gente se portó muy amable conmigo, debo haber estado muy impactada; venían señoras a saludarme, me convidaron frutas, naranjas, manzanas y me quedé hasta la última hora en el cerro. ¡Qué ganas de no bajar del cerro! Todavía lo digo, qué ganas de quedarme en ese lugar paradisíaco. Bueno, partí a Curicó, y dije si llego bien, y si no ¡qué importa con todo lo que he visto, con todo lo que Dios me ha dado! Me estaba dando cuenta del cariño de la Santísima Virgen y de Jesús hacia mí. Entonces lo demás no me importaba nada. Bajé y me encontré con un bus que salió casi al último de Peñablanca y llegamos a Santiago muy tarde, tardísimo, pero se puso un bus especial para traer a Curicó a la gente que quedaba y todo fue así arreglado sobre rieles. El bus venía con muy poca gente,

entre ellas yo. Ese primer viaje mío fue memorable, ese llamado, ese sacudón, etc. Volví a la Santísima Virgen. Hoy estoy convertida en una mariana contando lo que vi en el cerro. Cuando Ella pidió que levantáramos las manos para ser misioneras, yo las levanté, así que me encuentro con la obligación y el cariño que tengo para contar las cosas que he experimentado en el Monte Carmelo. Volví a ir ligerito...

Yo viajo a Peñablanca desde 1983 hasta ahora, 2003

ELIANA DEL CARMEN MONTECINOS INOSTROZA
Curicó - 3696520
Mayo, 2003

Breve historia de una vocación sacerdotal

Óscar era un niño travieso y juguetón, pero de un corazón de oro. Su padre un anarquista duro y huraño, pero amaba a su familia a su manera. Su madre buena y sufrida y con muchos hermanos de las mismas ideas de su padre. La pobreza había visitado su hogar, y a la Iglesia Católica se la miraba con mucho recelo y prejuicio.

Pasó el tiempo y Óscar fue creciendo en edad y conocimiento, hasta que se le abrieron los ojos del alma en la clase de Religión de la Escuela que frecuentaba, comenzando a conocer a Dios y a la Virgen.

Fue bautizado e hizo su Primera Comunión con devoción y gratitud al Señor.

Conoció a los Padres de la Transfiguración y se encariñó con la Obra de dichos Misioneros, enrolándose en las filas de la Cruzada Eucarística hasta que el Señor lo llamó con insistencia a una vida más consagrada a la Oración y sacrificio. Mucho le costó dejar su amada familia y desprenderse de todas sus antiguas ideas para comenzar una vida diametralmente distinta.

En ese tiempo la Virgen Santísima estaba manifestándose en PEÑABLANCA, y el corazón de Óscar latió más fuertemente cuando sus ojos fueron testigos de tantas maravillas sucedidas en aquel bendito lugar.

Un día frío de junio de 1984, cuando María

Recordando testimonios de Peñablanca

Santísima nos regaló con un retiro de larga duración, se encontró presente en el momento que Ella nos dejaba por dos horas, más o menos, a su Santísimo Niño sobre un poncho campesino en medio del Jardín bendito. Fue un miembro más del grupo de niños y jóvenes que le cantaron tiernos villancicos al Hijo de Dios. Tantas cosas maravillosas que pasaron en aquel lugar escondido de Chile y que pocos tuvieron la dicha de conocer.

Una vez la Dama Blanca de la Paz le dijo: “Le costará mucho pero llegará a sacerdote”.

Así fue, pues muchos obstáculos y grandes pruebas tuvo que pasar hasta llegar a la hermana nación de Argentina y de allí a Europa, y en Roma, luego de grandes y heroicos esfuerzos con la ayuda segura de Jesús y de María, de manera extraordinaria postrarse a los pies de Juan Pablo II.

Los milagros de la Gracia, del amor de María Santísima convirtieron a ese travieso y especial muchacho en Ministro o Sacerdotes del Altísimo el 20 de noviembre de 1997, ordenado Sacerdote para siempre por el Representante de Cristo en la tierra, el Papa Juan Pablo II.

Esta es la resumida historia de Óscar Zamora Umaña, sacerdote de Jesucristo, hijo predilecto de María cuya vocación nació en el Monte Carmelo de Peñablanca. Demos gracias a Dios y roguemos mucho por su perseverancia y santidad y que este hermoso ejemplo sea seguido por aquellos jóvenes y niñas que desean entregarse por entero y por siempre en la vida consagrada.

ÓSCAR ZAMORA UMAÑA
Febrero de 1998.

¿Por qué creo en las apariciones de Peñablanca?

Hablando de los falsos profetas el Señor está claro en declarar: “por sus frutos los reconocerán”, (Mateo 7:16). Además tenemos un segundo criterio para discernir: la recta doctrina. Es evidente que de la boca de la Virgen María no pueden salir errores doctrinales.

Estos dos elementos me guían para formular

un juicio sobre Peñablanca, y de partida quiero agregar que la idoneidad del vidente, su perseverancia o no en la fe y en la fidelidad no me quita nada de mi creencia en Peñablanca, porque uno como sacerdote, sabe lo más bien lo deficiente que somos como instrumentos del Señor.

Refiriéndome al primer criterio, el de los frutos, puedo dar mi testimonio de que durante 20 años los he comprobado en diferentes formas: conversión profunda de personas, reconciliación de familias, retorno a los Sacramentos de cristianos alejados, participación en retiros, etc.

Además, otro criterio, es la sumisión de los devotos de Peñablanca a las Autoridades Eclesiásticas que se manifiesta de distintas maneras, en especial el celebrar la Misa en ese lugar en los días y con sacerdotes autorizados.

Conmueve también la fidelidad a actos de culto tradicional: Vía Crucis, Santo Rosario.

He visto en la mayoría de las personas, su humildad para pedir consejos u orientaciones a sacerdotes cuando no comprenden ciertas dificultades que les salen al paso por sus creencias. No faltan unas que otras personas que manifiestan un poco de porfía para mantener ciertas actitudes donde la Iglesia de Chile acepta la libertad, como por ejemplo recibir la Comunión en la boca o en la mano, a pesar de que el Santo Padre manifestó abiertamente su preferencia para la Comunión en la boca.

Además si se pueden encontrar algunas incomprensiones, eso no afecta la autenticidad de las apariciones, ya que todos los que participan en las actividades de Peñablanca son cristianos que se preocupan de profundizar su fe. El mismo boletín oficial de Peñablanca: “Misioneros de Dios” es un ejemplo de profundización de la fe que no se puede tachar de desviaciones o errores doctrinales.

Si algunos devotos de Peñablanca, defienten su devoción con un poco de agresividad, más la tienen para criticarla y burlarse los adversarios de Peñablanca.

Aquí vale la advertencia del buen Papa Juan XXIII: “en lo esencial, unidad; en lo secundario, libertad; en todo, caridad”.

Pienso que en este tiempo, en que el error

Recordando testimonios de Peñablanca

circula con mayor prepotencia que nunca, la Virgen María Asunta al Cielo tiene pleno derecho de recordar ciertas verdades que tal vez no son del agrado de algunos.

Padre RAMÓN RICCIARDI
Foyer de Nuestra Señora del Carmen
Tomé, 2003

12 de junio de 1986

Doy testimonio de fe y conversión en el año 1986. Vine por primera vez al Monte Carmelo sabiendo que la aparición era verdadera, el Señor y la Madre Santísima me habían tocado hacía como dos años, en una audición que tenía el Sr. Jorge Castro de la Barra en Radio Cien. Escuchar que la Virgen se estaba apareciendo en mi país, fue algo tan grande que me encontré de rodillas llorando y pidiendo perdón.

Yo trabajaba y era sola con una hija, no tenía tiempo para salir a una peregrinación porque eso tomaba un día entero. Al pasar el tiempo pensé que la Virgen ya no estaba y se había ido, y una noche otra vez encontré en otra radio que transmitían los mensajes, y así supe que la Madre todavía se estaba apareciendo, entonces tenía tiempo y estando en la casa, le pedí al Señor que si Él quería que yo fuera, me ayudara para poder tener dinero. Y Él hizo el milagro, pude venir al monte bendito en el mes de abril de 1986 con mi hermana. Algo pasó cuando llegué, me hincué a rezar y a pedir perdón. Mi hermana empezó a hablar y a decirme que qué me pasaba, y qué iba a hacer ella si yo me enfermaba, cómo me iba a llevar a Santiago. Yo no tenía nada, pero ella dijo que yo estaba muy pálida. Yo le decía anda a escuchar el mensaje, no tengo nada. Al final fui con ella. Y cuando el vidente en éxtasis pasó junto a nosotros, dijo: todos los que están aquí el Señor los trajo. Yo le dije a mi hermana: ¿viste, no te dije que el Señor me trajo? Después de la aparición, cuando me despedí de la Madre, pensé: Mamita, si yo tuviera plata, vendría. Sólo lo pensé porque no pedí nada, solamente perdón.

Cuando llegué a mi casa, al tercer día tenía que ir a ver a mi médico para que me diera la

jubilación, hacía como tres años y medio que no lo iba a ver. Me dije cómo voy a ir cuando hace tanto tiempo que no voy y con lo que cuesta para que le den a uno la jubilación. Yo tenía como 28 años enferma, pero nunca cobraba mi subsidio cuando estaba en cama. Bueno, durante 3 días pensaba lo mismo y me decidí a ir. No pasé ni por Estadística, sino que fui directo a la oficina del doctor. Él me dijo vuelve mañana, así lo hice. Mi ficha no estaba, pero a los dos días ya tenía todo hecho y pasados los papeles. Me dijeron que fuera en un mes para apurar el trámite, y antes de tres meses me llegó la citación del Seguro para ir a pagarme. Ya había gastado la plata, así que tenía que mirar la fecha de pago, pero miré también arriba, la fecha del aviso y mi sorpresa fue grande porque decía: 12 de junio de 1986. ¡La Virgen me había dado la jubilación!, y yo podía ir al Monte Carmelo. De ese momento mi vida cambió totalmente. Hace 10 años estamos rezando en una capillita el Santo Rosario de lunes a viernes.

Dios nos bendiga a todos y nos acompañe siempre. No seamos mal agradecidos con Dios que mandó a su Madre como el gran áncora de Salvación a nuestro país, por el gran amor que Dios nos tiene. Pongamos atención a sus mensajes, hagamos vida el Evangelio tomados de la mano de la Santa Madre. Llegaremos al conocimiento de lo que el Señor quiere de nosotros, ser constantes en la oración, amarnos los unos a los otros, compartir a la medida de nuestras fuerzas y medios lo que tenemos con el que no tiene. Dejemos que el Señor hable en nuestro corazón y aprendamos a escuchar la voz de Dios. A la Madre de todos nosotros y de la Iglesia, y como Reina jurada en nuestra Patria, démosle las gracias por todo su amor, por su dulce compañía; Ella nunca nos soltará de su mano. Agradezco de todo corazón a mi Madre bendita por haberme ayudado a escribir todo esto para la honra y gloria de Dios.

PETRONILA LUNA PARRA
Santiago - Nuñoa
11 de junio de 2001



MENSAJES

Os vengo a anunciaros una alegría más para vosotros y todo el mundo: Yo soy la Madre de los Afligidos. Nunca he abandonado a mis hijos. Y aquéllos que recen con devoción el Rosario y los Siete Dolores, os daré unas gracias que pondré ante el trono de Dios y que adornarán como rosas en sus pies

Os doy una norma para que recéis los Siete Misterios de mis Dolores.

De esta manera rezad el Rosario:

Medita los misterios del Rosario; luego que habéis rezado las diez avemarías, medita el primer dolor de Vuestra Señora de los Dolores. Después que habéis dicho el Gloria rezaréis tres avemarías por cada dolor; junto, después diréis el misterio del Rosario y nuevamente el segundo dolor.

Os pido en especial que le recéis el Rosario en los Misterios Dolorosos. Os acordéis también de los Dolores de Vuestra Madre.

Unas bendiciones especiales os daré.

Je suis Notre Dame de la Salette.

Eu seu Nossa Senhora del Rosario.

Je suis l'Immaculée Conception.

Yo soy la Dama Blanca de la Paz.

Yo soy la Llena de Gracia Je suis L'Immaculée Conception: Je suis Notre Dame Du Monde (Yo soy Nuestra Señora del Mundo) Yo soy la Theotokos.

Mensaje: Por eso... de la Dama Blanca de la Paz. De vosotros depende que aparezca el pozo que tiene prometido. Si hay paz y si no continúan las divisiones comenzará a brotar el agua. De lo contrario vosotros mismo tendréis la culpa que no tengáis el pozo de la gruta de Lourdes.

Que haya paz y pensar antes de actuar. Porque no ha de ser que el yugo rojo caiga sobre vosotros. Si hacéis lo que os digo habrá paz. Rezad el Rosario. Haced sacrificios y orad. Orad mucho y visitad el Santísimo aunque sea quince minutinis.

Que haya mucha oración, porque la paz es falsa. Que el mundo esté atento en la oración de (a) Nuestro Señor y la paz sea con vosotros!

Todos de rodillas, para daros, por parte de Nuestro Señor, la bendición.

Es para que continúen firmes en la Fe, en Dios y en el Santo Padre, porque vendrán días muy difíciles. Pedid a Dios por esa Fe y por esa fuerza.

Refugiaos en el Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios, o al Inmaculado Corazón de María.

Peñablanca (Chile), octubre y diciembre de 1986.